

PETICIONES PARA VOCACIONES FRANCISCANAS PARA LA LITURGIA DE LAS HORAS

Domingo Laudes - Oración de la mañana:

O Señor, Tú nos revelaste el misterio de ser nuestro Creador, Santificador y Salvador.

-ayuda a la familia Franciscana para dar testimonio de la diversidad de nuestra vida en comunidad.

Domingo Vísperas – Oración de la tarde;

O Señor, Tú has llamado a los Franciscanos a ser gente unida en Tu amor,

-que nuestro testimonio ayude para llevar la paz y justicia para todos.

Lunes Laudes – Oración de la mañana:

O Señor, Tú nos has dado la misión de llevar la Buena Nueva a Tu Reino con toda su gente,

-continúa aumentando en la familia Franciscana más hermanos y hermanas para difundir el Evangelio.

Lunes Vísperas – Oración de la tarde

O Señor, Tú enviaste a tus discípulos a todo el mundo a difundir el Reino,

-permite que todos los Franciscanos Seglares sean testigos fieles de tu amor y paz.

Martes Laudes – Oración de la mañana:

O Señor, Tú nos has llamado a ajustar nuestras vidas de acuerdo al Evangelio,

-enseña a todos los Franciscanos abrazar esta vida de penitencia con alegría y que permanezcamos con la mente fija en Tu servicio.

Martes Vísperas – Oración de la tarde:

O Señor, Tú nos has llamado a ser gente de oración siguiendo el ejemplo de Francisco y Clara,

-permite que nuestras vidas de oración sean fuente de fortaleza para servir al Pueblo de Dios.

Miércoles Laudes – Oración de la mañana:

O Señor, los Apóstoles respondieron a Jesús cuando les pidió ‘Vengan a Ver’,

-concédenos el favor de invitar a otras personas a nuestra forma de vida Franciscana.

Miércoles Vísperas – Oración de la tarde:

O Señor, Francisco y Clara eran pobres y humildes,

-que al vivir nosotros esas virtudes animen a otras personas a seguir la forma de vida Franciscana de seguir a Cristo.

Jueves Laudes – Oración de la mañana:

O Señor, Francisco y Clara tenían gran reverencia y admiración por la Eucaristía.

-permite que nuestra devoción al Cuerpo y la Sangre de Jesús, sean un ejemplo para los que aspiran a la vida Franciscana.

Jueves Vísperas – Oración de la tarde:

O Señor, Francisco vio Tu amor por nosotros en el Hermano Sol, la Hermana Luna y toda la creación,

-permite que esa contemplación tan jubilosa que él tuvo de Tu obra, nos lleve a conocerte más profundamente.

Viernes Laudes – Oración de la mañana:

O Señor, La imitación de Cristo llevó a Francisco a recibir el regalo de las Estigmas,

-que nuestras cruces cotidianas nos lleven a un amor más grande hacia Ti y a Tu pueblo.

Viernes Vísperas – Oración de la tarde:

O Señor, Jesús nos enseñó por medio de su vida a poner nuestras vidas en Tus manos,

-Dales a todos los Franciscanos el valor y el de amor para aceptar compartir en el Misterio Pascual.

Sábado Laudes – Oración de la mañana:

O Señor, La Virgen María aceptó el llamado a ser la madre de Jesús,

-que el amor a nuestra propia vocación Franciscana lleve a un nuevo renacimiento de justicia y santidad en el mundo.

Sábado Vísperas – Oración de la tarde:

O Señor, ayúdanos a escuchar tus deseos al caminar siguiendo los pasos de tu Hijo,

-para que guiados por Tu Espíritu, nuestras vidas Franciscanas puedan llamar a otros a la santidad y al servicio.



**CÁNTICO DE ZACARÍAS: «Benedictus»
(Lc 1, 68-79)**

† Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
Es la salvación que nos libra de nuestros
enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.

Amén.

**CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA:
«Magnificat» (Lc 1, 46-55)**

† Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;⁴⁷se
alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;⁴⁸porque
ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por
mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por
siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.

Amén.